



T.H. Pardo de Tavera

Contribución para
el estudio de los
antiguos alfabetos
filipinos

**Libro descargado en www.elelandria.com, tu sitio web de obras
de dominio público
¡Esperamos que lo disfrutéis!**

**CONTRIBUCION PARA EL ESTUDIO DE LOS ANTIGUOS
ALFABETOS FILIPINOS**

T.H.Pardo de Tavera

**Al Señor Profesor Don Fernando Blumentritt, de Leitmeritz
(Austria)**

En testimonio de amistad y respeto.

**36, Boulevard Pereire.
Paris, 1º Julio 1884.**

Cuando los españoles llegaron al Archipiélago Filipino, encontraron que sus habitantes de raza malaya llamados Indios, tenían sus alfabetos y su manera de escribir propia.

Si bien su estudio parece poco interesante, porque tal escritura está hoy por completo abandonada y olvidada, y porque no existen libros ni monumentos con inscripciones antiguas, es sin embargo, curioso y útil para la historia de aquellas islas, historia tan descuidada y tan

poco conocida que, apesar ó por lo mismo quizás que de ella se ha escrito mucho, está aun por estudiar y hacerse.

La etnografia filipina que tanto debe hoy dia à los alemanes y á los austriacos, ha recibido tan poca contribucion de las plumas españolas, que parece que es una cuestion de mas interés para los primeros que para los últimos.

Aun en esa misma coleccion enorme de Historias de Filipinas, mas ó ménos largas, mas ó menos cargadas de sucesos maravillosos y de relatos de castigos divinos, la cuestion etnográfica es ligeramente tocada por los autores cuya ocupacion predilecta ha sido el relato de los sucesos politico-religiosos. Aqui y allá se encuentran esparcidas tales ó cuales noticias que recogidas con cuidado, y despues de una crítica minuciosa, pueden servir para el estudio de las razas, de la religion, de los usos, etc., etc. de aquellos insulares.

La cuestion de los alfabetos ha sido tratada por casi todos los historiadores del Archipiélago, pero de una manera tan ligera, y tan en contradiccion unos con otros, que nos ha parecido deber contribuir con estas notas para la aclaracion de tan interesante sugeto.

Nadie se ha ocupado especialmente de esta cuestion, si se exeptua Monsieur Jacquet que hizo en 1831 un estudio que publicó en el *Nouveau Journal Asiatique de Paris* bajo el título de *Considérations sur les Alphabets des Philippines*. En él se ocupa solamente de dos de ellos: uno de la lengua Ilocana que el autor encontró manuscrito en un libro de la Biblioteca Real de Paris^[1] y el otro de la lengua Tagala que lo copió de la obra de M. Thévenot^[2].

Estos fueron los dos únicos que tuvo à la vista M. Jacquet y se queja de no haber hallado en ninguna de las muchas gramáticas que existen de las lenguas de filipinas, modelo alguno de sus respectivos alfabetos. Esta omision es verdaderamente sensible: ninguno casi de aquellos autores se ocupó de producir en sus obras los caracteres de la escritura de las lenguas que nos dan à conocer y cuyas gramáticas se esforzaron de constituir. Esta falta es sobre

todo sensible en el P. Totanes que escribió^[3]: «No se trata de los caracteres de la lengua, porque es ya raro el indio que los sabe leer, y rarísimo el que los sabe escribir^[4]».

El P. San Agustín hizo una gramática tagala que podemos oponer como una excepción. Dice en la 168:^[5] «Por último pondré el modo que tenían de escribir antiguamente y al presente lo usan en el Comintan, y otros pueblos. Los caracteres son aprendidos de Malayos, y son diez y siete: las tres vocales que equivalen à las cinco nuestras.»

Para comprender bien esto, es menester saber que la primera edición de esta obra vio la luz en 1705, época en que podía decirse «al presente lo usan en el Comintan, etc., etc.» Mas adelante veremos lo que vale la opinión que emite el autor sobre el origen Malayo del alfabeto que nos dá en su obra y que reproducimos bajo el número 2.

En la primera edición de la Gramática del P. San Joseph, la primera que se imprimía sobre el Tagalog^[6], aparecieron muchas palabras escritas con sus caracteres propios; pero en las siguientes ediciones de esta importante obra (1752-y 1838), se han suprimido estas palabras, sin duda por la misma razón que evocó el P. Totanes para no darnos muestra de la escritura.

El autor más antiguo, el primero que hizo imprimir en Europa las letras del alfabeto Tagalog, fué el Jesuita P. Chirino^[7]. Thévenot en sus viajes, copió sin duda el alfabeto de este misionero, porque es muy parecido á él el que nos dá en su *Relation des Iles Philippines*, por un Religioso. Thévenot no cita el nombre de su Religioso, pero tenemos lugar de sospechar que sea Chirino. No creemos que, ántes de este último, haya ninguno publicado, ni en Europa ni en Filipinas, las letras propias de la Isla de Manila, como él las llama: su obra es hoy rarísima.

Stanley, en su traducción de la obra de Morga^[8], publica este alfabeto que, dice lo tomo de la obra citada de Thévenot, y que es el mismo, como ya dijimos, que publicó M. Jacquet.

Otra obra que publica estos caracteres es la de D. Sinibaldo de Mas^[9], en la que encontramos cinco alfabetos: dos Tagalos, uno de los cuales (el nº 3) era usado en las provincias de Bulacan y de Tondo, y el otro (el nº 4), en la de Batangas llamada antiguamente el Comintan; uno Ilocano (nº 5) otro Pangasinan (nº 9) y finalmente, uno Pampango (nº 10).

M. Mallat^[10], dà tambien un alfabeto Tagalog copiado segun parece del P. San Agustin, y otro Visaya que tiene el mismo tipo que los caracteres que, como veremos luego, publicó el P. Mentrída^[11].

Ultimamente, ha aparecido una importante obra del Abate Favre^[12] en la que hay muchas palabras Tagalas y Visayas impresas con sus caracteres pròpios, sirviéndose el autor de los alfabetos de San Agustin y Mentrída, segun parece.

Respecto al Visaya, hemos podido reunir dos alfabetos. M. Jacquet no pudo tener conocimiento de ellos, pero suponía sin embargo su existencia y dice: «Quant aux Bissays, je pense qu'ils possèdent un alphabet et une orthographe», fundándose, para decir esto, en que uno de los historiadores de Filipinas refiere que el P. Oriol, redactó un vocabulario de la lengua Visaya y lo escribió *todo de su letra*. Desdichadamente no conocemos tan precioso documento.

El Jesuita P. Ezguerra produce en su gramática^[13] un alfabeto Visaya, que reproducimos en la plancha con el numero 7, y dice en la primera de su obra: «Solían antes de agora (y aun muchos oy dia) escribir de abajo hazia arriba, poniendo el primer renglon hazia la mano izquierda. Las letras son diez y siete, de las cuales las tres vocales; las demas son consonantes.»

En su arte de la lengua Visaya^[14], puso tambien el P. Mentrída antes citado un alfabeto Visaya, pero no sabe el lector como considerarlo cuando lee en la 44 de dicha obra lo que sigue: «Advierto que muchos Visayas tienen algunas Letras con diferentes figuras, que son las que pongo aquí; y aun ellos mismos entre si no conforman en las figuras de sus letras; y por esto y porqué es fuerza conformarnos con los moldes, he puesto los caracteres segun los

Tagalos» ¿Que pensar de esto? ¿Que es al fin el alfabeto que nos dá el autor? Dice al principio que pone letras Visayas; luego, que por tener que conformarse con los moldes, ha puesto las Tagalas! La razon que le decide á poner los caracteres segun estos últimos es muy singular: dichosamente no se tropezó con moldes chinos ó hebreos!

Consideramos sinembargo Visayas, las letras dadas por el P. Mentrída; porqué, si bien dice claramente que las ha puesto segun los moldes Tagalos, tienen tambien mucha semejanza con las del P. Ezguerra. Hay, pues, lugar de explicar la contradiccion de Mentrída, si se piensa que, al ir à imprimir su obra, se pudo encontrar quien trazara los verdaderos caracteres Visayas, y que no se acordaron de modificar el fragmento de texto que hemos copiado. Tambien es posible, que esta modificacion à medias, se hiciera solo en le edicion de 1818, que es la que conocemos. Lo cierto es que este autor no debia conocer el tal alfabeto Visaya, porque, de saberlo, lo hubiera trazado él mismo sin tener que recurrir à los Tagalos.

Gracias á los documentos que hemos citado, podemos presentar nueve alfabetos: cuatro Tagalos, uno Ilocano, dos Visayas, uno Pangasinan y uno Pampango. Los dos últimos de la plancha marcados con los n^{os} y , los hemos tomado de la interesante publicacion de K. F. Holle^[15], que tuvo comunicacion de ellos por Riedel que, al dárselos à conocer, no le indicó á cual de las lenguas Filipinas pertenecia. De estos dos alfabetos nos abstendremos de hacer ninguna reflexion: solo diremos que son caracteres del mismo tipo que los Tagalos n^o 1, 2, 3, 4, con la diferencia de estar verticales.

Al momento se vé que la diferencia que hay entre estos alfabetos no es fundamental: se puede decir que son uno mismo, consistiendo sus diferencias en la manera de trazarlos, como sucede con la escritura inglesa, francesa ó española. No nos cabe duda que Thévenot publicó el alfabeto de Chirino, y al comparar ambos hemos notado que, en la obra del primero, aparecen las letras con una forma algo caprichosa, sobre todo las consonantes *g t* y la vocal *a*. Estas letras, tales cuales las pone Chirino, no se diferencian mucho

de las de los otros alfabetos, si se exceptua la *g*. La falta de la consonante *ñg*, no constituye una diferencia y su omisión se debe á un olvido sin duda alguna.

Los alfabetos Ilocanos de Mas y Jacquet no difieren en nada y ambos carecen de las letras *w* y *h*, no por un olvido como supuso Jacquet, sino porqué en Ilocano no se conocen los sonidos que representan. Este autor, que no conocía el Ilocano, supuso que existían en esta lengua *w* y la *h*.

El P. Ezguerra en su obra nos dá dos de cada una de las siguientes letras: *a*, *e*, *d*; como se verá en la plancha que damos.

El Pangasinan tiene las letras *a*, *t*, *h* diferentes de lo que llamaremos el tipo Tagalog. La forma de la *h* es, sin embargo, la más constante en estos alfabetos. Le falta la consonante *ñg*, y aquí no puedo afirmar, si existe ó no en Pangasinan, aunque me inclino á creer que sí.

En el Pampango, faltan las letras *y*, *w*, *h*. Esta última no existe en esta lengua que, como la Malaya, carece de letras aspiradas; pero *y*, *w*, han sido olvidadas, porqué sus sonidos correspondientes existen en Pampango, según me han afirmado personas que conocen esta lengua.

En resumen: el alfabeto (ó alfabetos, si se quiere), adoptado por los Filipinos, era silábico y compuesto de tres vocales y de once (?) á catorce consonantes. Una vocal representaba nuestra *a*: otra la *e* y la *i*, sonidos que confunden los Filipinos; y otra las dos vocales *o*, *u*, cuya pronunciación también confunden. El mayor ó menor número de consonantes dependía, como es fácil comprender, de las exigencias fonéticas de cada lengua^[16].

¿Cuál era el orden de estos caracteres en el alfabeto? Es muy probable que fuera el mismo que el de otros alfabetos semejantes y es indudable que el orden en que los ponen los autores que citamos, y que es el de las letras en el alfabeto español, no era el suyo propio.

Fundado en la semejanza entre las letras Tagalas y las de los Búguis, dice M. Jacquet que su ordenacion seria esta:

ka, ga, ñga,
pa, ba, ma,
ta, da, na,
la, wa, sa, ha, ya.

Y, después, por la semejanza del alfabeto Ugui con el Sanscrito ó Devanagari, añade el mismo autor que no tendria nada de estraño que su órden fuera asi:

ka, ga, ñga,

ta, da, na,

pa, ba, ma,

ya, la, wa, ha, sa.

Puede ser, dice tambien, que primitivamente fuera este el órden de los alfabetos de estas lenguas^[17].

Bien se vé que estas no son mas que conjeturas y en este sentido nos inclinamos por creer esto último.

Respecto à la semejanza de estos alfabetos con otros de la Oceania y del Asia, la opinion de los Autores nombrados es tan variada como errónea.

Ya vimos el P. San Agustin afirmar que era aprendido de Malayos: si por Malayos quiso decir el pueblo que habita Malaka, Singapura, Sumatra y gran parte de Java principalmente, y que habla la *lengua Malaya*^[18], se equivocó; porqué esta lengua, se escribe con los caracteres Arabes y estos, excusado nos parece decirlo, no tienen nada de comun con los Tagalos. Es indudable que el Malayo, en una epoca remota, tenia un alfabeto pròpio que abandonó para adoptar el árabe que hoy usa; pero como quiera que aun no sabemos cual fuera aquel alfabeto, ni creemos que en la época del P. San Agustin

se supiera respecto este particular mas que hoy dia, suponemos que no comparó el alfabeto Tagalog con el antiguo de los Malayos. Es muy probable que lo comparara con el Ugui ó con el de los Battas que tienen, como ya dijimos, semejanza con él, y que no sabiendo el nombre exacto de aquellos pueblos, los llamó con mucha razon Malayos, palabra tan vaga como la de «Moros» con que se llama por muchos á todos los pueblos que profesan el Islamismo. Esta es una suposicion de Leyden; pero quizás no sea la mas próxima á la verdad. Creemos mas bien que el P. San Agustin on conoció ningun alfabeto Ugui, Batta ó Arabe-Malayo: sabia que el Malayo se escribia con unos caracteres distintos à los latinos y que, como lengua, se asemejaba al Tagalog, y partiendo de esto, fué á afirmar la similitud tambien en la escritura.

Es una buena suerte que poseamos hoy los caracteres que nos ocupan: si se hubiesen perdido, esta opinion del P. San Agustin seria muy aceptable y se hubiera creido en la estension por todo el Archipiélago de la escritura arabe. Para confirmar este error, está por otro lado la obra del P. Colin que afirma que, *era tomado de moros y malayos y deducido de los arabes*, lo cual prueba que no conocia el alfabeto árabe ó el Tagalog.

El P. Chirino decia que era alfabeto *próprio de la isla de Manila*. No queremos ir citando una à una las comparaciones pueriles que sin ninguna critica se han hecho con los sistemas de escritura de los hebreos y sobre todo el Chino!

La semejanza con el Ugui y el Batta no es tan grande como se puede suponer al leer Jacquet.

Hay algunos caracteres cuyas formas constantes las hallamos en muchos alfabetos de la India y la Oceania.

La forma de *Ta* es debida à la trasformacion inmediata del *ta* del alfabeto de los edictos de Açoka[□].

La consonante *Ga*, recuerda perfectamente la *ga* Gudjarati; pero *ga* Pampango es *ga* Açoka, redondeado lo mismo que en Kawi.

Na, se asemeja á la forma del Macasar y del Ugui.

Pa, proviene sin duda de la misma letra del alfabeto usado por Açoka. La pequeña raya horizontal se añadió probablemente á la rama derecha para distinguir esta letra de la *ha*: la diferencia que se nota en las consonantes *pa* de los alfabetos Filipinos consiste tan solo en la mayor ó menor abertura que se dá á esta letra.

La *Ba* de los caracteres de Açoka, parece un cuadrado: si se redondean sus ángulos, se obtiene un caracter de forma circular, que es precisamente la *ba* del Pampango y del Visaya. Esta primera trasformacion hace comprender como en el Tagalog, este circulo con una hendidura en la parte inferior, deriva tambien de la forma de la letra de Açoka. Esta hendidura apareció por escribir deprisa y comenzar á trazar la letra por sa parte inferior y mediana. Del mismo modo las *os* de nuestra escritura latina presantan en su parte superior una pequeña hendidura que resulta, al escribir deprisa, de la union de las extremidades de la linea que la forma.

La letra *Ma* recuerda tambien algo de la *ma* de Açoka: su parecido es mayor con la misma letra del alfabeto Lampong (Sumatra).

Ya, tiene una forma que se separa por completo de la *ya* de Açoka, pero se acerca mucho al tipo del Mandeling, Angola, Toba y Daeri.

El parecido de la *La*, no lo hemos podido hallar.

En los alfabetos Tegula (Madras), Telinga y Tamil, la *Wa* tiene una forma que permite suponer un origen comun con la *wa* filipina.

Tambien la forma de la *Sa* de Açoka tiene un aspecto que tiene algo de comun con la *sa* de los alfabetos Filipinos.

La forme de la *Ha* es muy general en los alfabetos indios y se encuentra principalmente en el Pegu, Djogja, Kawi, Lampong, Pasemah, Redjang y Mandeling.

Los alfabetos Filipinos tienen con los caracteres de las inscripciones de Açoka una semejanza mas grande que con ningun otro alfabeto de la India ó la Oceania. Creemos que provienen directamente de él

y que han conservado muy fielmente su forma primitiva. El origen indio de estos alfabetos no se puede poner en duda.

En cuanto à la direccion de la escritura, de Mas en su obra ya citada, dice: «El P. Juan Francisco de San Antonio dice que escribian como los Chinos, de arriba abajo, y este error fué copiado por el P. Martinez Zúñiga, M. Le Gentil y otros que han hablado acerca de Filipinas» (pag. 26; tomo II.)

El P. Juan Francisco de San Antonio, dice en efecto en su crónica^[1] tomo I; pag. 144, que: «Su modo de escribir propio era, formando de alto abajo las líneas empezándolas en la mano izquierda, y prosiguiendolas hasta la derecha». M. Le Gentil repite esto mismo, pero se equivocó de Mas al atribuir la misma opinion à Martinez de Zúñiga, porqué este historiador, afirma que escribian de *derecha à izquierda* como los Arabes.

Si consultamos autores mas antiguos como Colin,^[2] nos encontramos con una tercera manera de escribir atribuida à los Filipinos, (los Tagalos al menos): «de abaxo para arriba y poniendo el primer renglon à la mano izquierda continuar con los demas à la derecha.» (pag. 54.)

El religioso que proporcionó à Thévenot el alfabeto que digimos, nos dice de los Tagalos: «ils écrivaient de haut en bas;» y luego añade, que después aprendieron de los españoles á escribir de izquierda à derecha en líneas horizontales. Esta opinion fué aceptada por Mas y también la repitió Stanley en su citada traduccion de Morga.

Diremos dos palabras respecto al P. Colin y al religioso de Thévenot. La obra del primero fué «*sacada de los manuscritos del P. Pedro Chirino,*» segun consta en la portada, y ya sabemos quien fué el religioso de Thévenot. Parece, pues, natural que la opinion de estos tres esté acorde, pero no sucede así. He aqui lo que dice Chirino (p. 41): «An tomado de nosotros, escrevir atravessando las lineas o renglones de la mano izquierda à la derecha. Que antes no usavan, sino escrevir de alto a baxo: i poniendo el primer renglon à la mano izquierda (*si no me acuerdo mal*) continuar con los demas à la derecha, etc., etc.» Colin dijo todo lo contrario, y Thévenot no

tradujo el entre paréntesis, «*si no me acuerdo mal*» que tiene su importancia.

Ya hemos copiado ántes lo que dijo el P. Ezguerra del Visaya que se escribía de «abajo hazia arriba.» Es indudable, que todas las lenguas que usaban de estos alfabetos en Filipinas, tenían una misma manera de escribirlos, es decir, que sería idéntico su modo de dirigir las líneas, de modo que, lo que se diga de una de ellas, será aplicable á las otras.

Las diversas opiniones de los autores que acabamos de citar nos dejan en una confusion y una incertidumbre, que llegan à su colmo, cuando se piensa que cada uno de ellos habló con el mismo tono de autoridad que los otros y que tan dignos de crédito son todos. Además, hablan de una cosa, que en su tiempo, debían de tener à la vista. Sin embargo, parece ser que todos hablaron de oídas.

Lo único que pudiera resolver la cuestion sería un manuscrito, y el señor de Mas, que lo dá en su obra, se apoya en él para decir que escribían de izquierda à derecha. Este documento es un acta de una seccion de tierras escrito en Bulacan en 1652 sobre papel de arroz, segun de Mas.

En vista de este manuscrito no es posible negar que, *en una época*, el Tagalog se escribió de izquierda à derecha. Esto es indudable; pero en vista de que algunos suponen que esta direccion fué aprendida de los españoles, se nos ocurren algunas dudas. ¿Escribieron siempre así los Filipinos? ¿Es cierto que lo aprendieron de los recién llegados? En este caso, ¿como escribían antes?

El P. Martinez Zúñiga se imaginaba que los Tagalos usaban el mismo alfabeto que los Malayos, y como habría oído decir que estos escribían de derecha à izquierda, dedujo que lo mismo sería en el Tagalog.

El P. San Agustin y el P. Colin escribieron de oídas; porqué, sino, no es posible que digieran lo que dicen. Chirino mismo no se atreve à afirmar de una manera absoluta y dice; «*Si no me acuerdo mal.*»

Casi todos, Chirino y Colin principalmente, pretenden que aprendieron de los españoles la dirección de izquierda á derecha, y parece así que no fué este su modo propio.

Es sensible que el P. San Agustín, que fué un buen escritor y cuya gramática es tan justamente apreciada, no nos diga nada sobre este punto oscuro. En algunas palabras que publicó como ejemplo para la lectura, procedió de izquierda á derecha; pero esto no prueba que escribieran siempre así.

En vista de las citas anteriores parece indudable que la escritura de los Filipinos presenta tres épocas, à saber:

1^a Las lenguas Filipinas se escribían con caracteres propios siguiendo una dirección propia también.

2^a Estas lenguas, sin abandonar sus caracteres, abandonan la dirección propia por adoptar una que aprendieron de los españoles.

3^a Los caracteres son á su vez abandonados y se adopta el alfabeto de las lenguas latinas.

Esto, que á primera vista parece muy lógico y muy cierto, no es sin embargo la verdad. No deben admitirse más que la primera y la tercera época, porque la segunda no ha sido más que imaginaria. No se puede comprender para que se introdujo ese pretendido cambio en la dirección de la escritura, porque no solo no proporcionaba ninguna ventaja, sino que debía necesariamente entorpecerlo todo. No es probable que los Filipinos, que habitaban diferentes provincias, y hablaban distintos dialectos, hicieran todos semejante modificación solo por imitar los españoles y que este deseo de imitar se limitara en todos ellos á la dirección solamente y no á la forma misma de las letras, en una palabra, á la escritura de las lenguas novolatinas.

Suponemos que los autores que citamos, no pudiéndose conformar en ver, que una lengua que empleaba caracteres tan diferentes de los españoles los escribiera siguiendo la misma dirección, creyeron sin más crítica, que esta dirección no podía ser sino aprendida de nuestra escritura. Partiendo de esta suposición, aseguró cada cual

lo que le parecia mas lógico. De aqui las diferencias de opiniones: y estas suposiciones, las fundaban en semejanzas ilusorias que encontraban en la forma de los caracteres Filipinos con otros del Asia como ya dijimos. El que supuso semejanza con el Arabe, los hizo marchar de derecha á izquierda: el que recordó al verlos los caracteres chinos, aseguró que, primitivamente, se escribieron de arriba abajo, y asi de los demás.

Lo cierto es, que los Filipinos abandonaron muy pronto sus caracteres por adoptar el alfabeto latino cuya superioridad reconocieron facilmente. A fines del siglo XVII, ya se habia olvidado su escritura, comprensible solo por algun hombre instruido.

Las lenguas cuyos alfabetos se asemejan à los Filipinos se escriben horizontalmente, de izquierda à derecha[□], direccion comun a la escritura de todos los alfabetos de origen indio, y Mr. Jacquet dice, que es probable que fuera la primitiva y única de los Filipinos. Al citar la opinion del P. Colin dice el sábio orientalista: «¿que autoridad filológica se puede dar á este historiador que anuncia una exacta semejanza entre los caracteres chinos y las letras hebreas?»

Se nos puede presentar un argumento que pueda parecer de bastante fuerza para probar que, al menos el visaya, se escribia de abajo para arriba; seria que el P. Ezguerra, dijo: «Solian antes de agora (y aun muchos oy dia) escribir de abaxo para arriba, etc., etc.» Esto de «*y aun muchos oy dia*» da gran valor á lo que afirma el Jesuita, porque parece que vió algun visaya escribir asi en la epoca en que hizo su gramática.

El sábio orientalista Leyden, que tan brillantes estudios ha hecho de las lenguas de la Oceania, dijo tambien, hablando del Batta, que escribian de abajo para arriba; y luego, por la semejanza de esta escritura con la de los Tagalos, dedujo tambien esta direccion para esta última lengua[□]. Pero Marsden, que pasó gran parte de sa vida en Sumatra y cuya autoridad es indiscutible, corrigió Leyden y probó con documentos en la mano, el motivo de su error. Los Batta, habian escrito siempre de izquierda á derecha, en lineas horizontales; pero en algunas circunstancias, principiaban en la parte inferior y

continuaban luego *sobreponiendo* sus líneas, es decir, colocándolas de abajo para arriba, unas sobre otras, en lugar de hacerlo de arriba para abajo y una debajo de la otra, como lo hacemos nosotros^[1]. Esto puede servir de corrección y de explicación a lo dicho por el P. Ezguerra.

Las vocales, que como dijimos eran solo tres y representaban las cinco del alfabeto español, debían escribirse solas ó en principio de dicción; porque cada consonante se pronunciaba con una vocal, que era invariablemente «a», cuando no se modificaba por un punto que ponían encima ó debajo de ella. Este punto que se llamaba *Corlit*^[1], cambiaba en «o, u,» la «a» de la consonante cuando se ponía debajo, y en «e, i» cuando se le colocaba encima de ella. Es muy probable que muchas veces, por un olvido ó voluntariamente, omitieran la colocación de los *corlit*, como omiten los Arabes y los Malayos las mociones ó signos necesarios para precisar la pronunciación de una palabra.

Esta escritura tenía que presentar dificultades muy grandes, no para el que escribía, sino para el que leía. La dificultad era mucho mayor que la que á primera vista parece, porque no escribían las consonantes quiescentes. Mr. Jacquet se queja de que, Leyden, al decir que el Tagalog era más difícil de leer que de escribir, no señalara el porqué. La omisión de dichas consonantes quiescentes debía, en efecto, ser señalada, para explicar la dificultad que decía Leyden; porque la omisión de las vocales y de los *corlit*, no originaba, á la verdad, ninguna dificultad grave. El P. San Agustín, aunque sin explicar la ausencia de las quiescentes, la hizo notoria con los ejemplos que puso: Dice en efecto este autor, que con tanto placer citamos siempre: «Es escritura tan fácil de escribir como difícil de leer, porque estas dos letras [Baybayin] (pone caracteres Tagalos) se pueden leer de ocho modos, que son *lili, lilin, lilip, lilis, lilim, liclic, liglig*, y con todo esto se entienden. Item, *b t* se puede leer: *bata, batang, batar, banta, bantay.*»

Nos parece que no podrían leer de corrido y de primera intención un manuscrito, sino que recurriendo al procedimiento empleado por los Battas, según refiere de Backer,^[26] leerían con un acento monótono,

y alargando la voz, hasta dar con el sonido verdadero que, según el sentido anterior de la frase, debía corresponder á la palabra en lectura.

Sabidas estas condiciones de la escritura propia de los Filipinos, fácil es comprender la rapidez con que la abandonaron por adoptar la que traían los españoles; pero también es más fácil comprender lo inútil que les hubiera sido el solo cambio de la dirección, como vimos antes, porque la dificultad de la lectura no se vencía, y el solo placer de imitar, les proporcionaba la inmensa desventaja de tener que aprender, sin provecho, una cosa nueva.

Como efecto mismo de la insuficiencia de este sistema de escritura para fijar con exactitud el sonido de cada palabra, pretende Mr. Jacquet con mucha razón, que las lenguas filipinas han sufrido alguna alteración. La escritura es, en efecto, la que fija la lengua, pero cuando la palabra escrita puede leerse siquiera sea de dos maneras, sin que la fuerza de las letras sea suficiente para fijar una pronunciación exacta y que no deje duda, entonces, tal escritura no puede ya pretender fijar una lengua que, como consecuencia de esto, tiene á la larga que modificarse.

Dos rayas paralelas y verticales era, según el P. San Agustín, lo que servía para separar cada palabra; pero suponemos que más bien las empleaban para separar frases enteras, como ocurre algunas veces, muy raras, en la escritura árabe-malaya. El nombre tagalog de dichas rayas paralelas, no lo podemos señalar; quizás más adelante tropecemos con él.

Los vocabularios tagalos llaman *Baybayin* el alfabeto: a propósito de este nombre, dice Mr. Jaquet que, como es fácil apercibirse, es de nueva formación, y que ha sido imaginado por los españoles cuando se ocuparon de dar formas regulares á la gramática y la lexicografía del Tagalog; la palabra *Baybayin* estaría, según él, compuesta de *bay*, que sería el vocablo de la letra *B*, y de *in* que es una formativa final.

A primera vista parece muy exacta la opinión de Mr. Jacquet; pero nada hay más erróneo que suponer la palabra *Baybayin* de origen

español. Causa de su error fue la analogía que hay entre la letra «B.» y aquel vocablo, pero nada hay más engañoso que las analogías de sonido. *Baybayin* no tiene la formación, ni el origen supuesto por aquel distinguido orientalista, ni nada que ver con la letra *B*. Su significación es: *seguimiento, cosas que se continúan unas tras otras, cosas puestas como en fila, en línea, que se suceden*. *In*, es una formativa final, una partícula sufija, que sustantiva el radical *baybay* y cualquier otro á que se una, dándole la significación de *cosa provista de ...*. Así, *baybay*, cuya significación es vaga, porque lo mismo puede ser verbo, que sustantivo ó adjetivo, se sustantiva por la partícula *in*; viene á significar *sucesión de cosas como en fila*, y dándole una significación más especial se le aplicó al alfabeto, sin duda porque sus letras se siguen á continuación una de otra, siempre en el mismo orden, formando como una fila, una alineación.□

Las letras, cuyo nombre en Tagalog fué *Titic*,□ se nombraban repitiéndolas, y decían: *kaka, gaga, nganga*, etc., etc. Así las llamaban al deletrear ó recitarlas una tras otra al decir el alfabeto; pero cuando se trataba de nombrar una sola, no solamente la duplicaban, sino que la hacían seguir del pronombre demostrativo *yaon*, (este, ese,) como nosotros en español las hacemos preceder del artículo. Entonces, decían *tatayaon, dadayaon*, y así de los demás. El P. San Buenaventura, dá de esto una explicación suficiente en su diccionario.□ Las vocales estaban sujetas á la misma regla.

Si los indígenas de Filipinas han olvidado por completo los caracteres con que sus antepasados escribieron sobre las hojas de las plátanos y de las palmas sus poesías y sus *golos*, y quizás sus crónicas y tradiciones; si estos caracteres no les dicen hoy ya nada, y hasta ignoran que hayan existido, conservan sin embargo, algo relacionado con sus alfabetos y su escritura. Este algo es la manera monótona que tienen de leer, como cantando, cual si estuvieran inseguros de su lectura y con una voz gangosa, manera de leer que han heredado de sus abuelos, y que aquellos empleaban, como ya dijimos, hasta tropezar con la significación verdadera de la palabra,

porqué su lectura «era mas bien adivinar», como dice el P. San Agustin.

NOTAS A PIE DE :

[1]

M. de Sainte-Croix regaló á la Biblioteca Real, hoy nacional de Paris, un ejemplar de la reimpression del «Arte de la lengua ilocana—Manila, 1617.» Dice M. Jacquet que este ejemplar lleva al principio una hoja manuscrita al parecer por el mismo donante, y que representa el Alfabeto ilocano que damos con el n^o 6.

[2]

Relations de divers voyages curieux.—Paris, 1696.

[3]

Arte de la lengua Tagala.—Sampaloc, 1745.

[4]

Nos parece que el P. Totanes quiso decir: «raro el que los sabe escribir y rarísimo el que *los sabe leer*» porque, como veremos mas adelante, era mas facil la escritura que la lectura con estos caracteres.

[5]

Compendio de la arte de la lengua Tagala.—Manila, 1787.

[6]

Arte y reglas de la lengua Tagala.—Bataan, 16.

[7]

Relacion de las islas Philipinas y de lo que en ellas an trabaiado los Padres de la Compañia de Jesus.—Roma, MDCIV.

[8]

The Philippine Islands.—London, MDCCCLXVIII.

[9]

Informe sobre las islas Filipinas.—Madrid, 43.

[]

Les Iles Philippines.—Paris, 46.

[]

El P. Martinez Vigil publicó tambien en la Revista de Filipinas un Estudio sobre los Alfabetos que nos ocupan. No he tenido ocasion de leer esta memoria cuya existencia me fué señalada por su mismo ilustrado autor.

[]

Dictionnaire Malais-Français.—Vienne, MDCCCLXXV.

[13]

Arte de la lengua Bisaya.—Manila, 1747.

[14]

Arte de la lengua Bisaya, Iliguaina de la isla de Panay.—Manila, .

[15]

Tabel van oud-en nieuw-indische alphabetten.—s'Hage & Batavia, 82.

[16]

Apesar del gran número de autores que tratan de los alfabetos filipinos, hay muchas personas de las que se ocupan del estudio de aquel archipiélago, que ignoran que los Tagalos tubieron una escritura própia!

[17]

Para comprender esto, es menester tener presente algunas nociones del alfabeto sanscrito, que vamos rapidamente à esponer. En Devanagari, las vocales estan separadas de las consonantes, y van las primeras en el alfabeto. Despues, vienen las consonantes y forman dos grupos principales, à saber: *las clasificadas, las no clasificadas*. Las primeras se subdividen en cinco grupos; cada grupo se llama *warga* y, finalmente, cada *warga* contiene cinco consonantes. Asi, pues, las letras clasificadas, dispuestas en cinco wargas que contienen cada una cinco letras, son veinticinco. Vamos á presentar tres wargas:

1ª ka warga क्, ka, kha, ga, gha, ñga.

4ª ta warga त्, ta, tha, da, dha, na.

5ª pa warga प्, pa, pha, ba, bha, ma.

Cada warga se llama segun la primera letra de la série. No transcribimos la 2ª y 3ª (cha च्, y ta warga ट्) porqué sus letras representan sonidos que no existen en las lenguas de cuyos alfabetos nos ocupamos. En las tres séries señaladas se vé, que la tercera letra es la suave de la primera, y que la quinta representa el sonido nasal correspondiente. Se vé que tres letras de cada warga que representamos, representan sonidos própios à las lenguas Filipinas.

Las consonantes no clasificadas, se subdividen en semi-vocales, como «y, l, w,» silvantes, como «s,» y aspirada, «h.»

Conocido esto, fácil es comprender como fundados en la semejanza del alfabeto Ugui con el Tagalog y de la ordenacion del Ugui con el Devanagari, se crea que el órden de las letras de los alfabetos Filipinas fuera este:

a,	e, i,	o, u		
ka	ga	ña		
ta	da	na		
pa	ba	ma		
ya	la	wa	sa	ha

[]

Se dice lengua Malaya y lenguas Malayas, habiendo entre estas expresiones la misma diferencia que entre lengua latina y lenguas atinas.

[]

El mas antiguo alfabeto indio empleado 500 años antes de Jesucristo en los edictos del Rey Açoka (Holle). Esta fecha de 500 años dada por Holle no nos parece exacta: el rey Açoka, à Dharmâçoka, «Protector de la fé» (de Buddah) llamado tambien Piyadasi, subió al trono 325 años antes de Jesucristo, segun dice el Mahâvamça, obra escrita en verso Pali por Mahâmâna por el año 460 de Jesucristo.

[20]

Crónica de la Provincia de San Agustin.—Sampaloc, 1737-44

[21]

Labor evangelica.—Madrid, 1663.

[22]

I have among my papers three distinct specimens of the Batta alphabet, written by different natives at different periods, and all of

them are horizontal—Marsden, History of Sumatra.—London, .

[23]

From the circumstance of their written with an iron style on bamboos and from the resemblance of the letters to the Batta characters, *I should rather imagine* that the ancient Tagala mode of writing was from the bottom to top.

[24]

+ Marks the commencement of the writing, which proceeds horizontally, from the left hand to the right, the series of lines descending, most usually from the top of the page; but not unfrequently the bottom line is the first written, and the others in succession towards the top. This practice (common to other tribes) appears to have given rise to the idea that the Battas are accustomed to write perpendicularly «from the bottom to the top of the line.»

[25]

«Llamaban *corlit* á unas virgulillas que usaban en su escritura.»
Sanlucar, Vocabulario de la lengua Tagala.—Valladolid, 32.

[26]

L'Achipel Indien.—Paris, 74.

[27]

Baybayin es una palabra que ya no está hoy en uso, porque significa una cosa que ya no existe, cual es el *Alfabeto propio Tagalog*. En muchas lenguas se nombra el alfabeto segun sus tres ó cuatro primeras letras; asi decimos *Abecedario*, ó *Alfabeto* del griego ([alpha beta]). Los Arabes lo llaman Alif-b[.a]-ta (ا ب ت). Los Javaneses llaman el alfabeto *Charakan*, que quiere decir «mensaje» y los Tagalog *Baybayin*, «alineacion, fila.»

[28]

Hoy día se llama *sulat*, un escrito y una letra. El P. San Lucar dice que *titic* significa *letra, escritura*. Nos parece que *sulat* no significó primitivamente más que *escritura, cosa escrita*, y que hoy, por extensión, quiere también decir *letra*. *Titik* en cambio, me parece que significó solo *letra* con exclusión de *escritura* y que esta significación última, dada por San Lucar, no es exacta. *Titic* no significa hoy día *letra* para la mayor parte, ó por decir mejor, para ningún tagalog, por la fácil razón que significaba precisamente la *letra propia de ellos*: hoy, como dichas letras ó caracteres han desaparecido, el vocablo *titic* ha tenido forzosamente que desaparecer, siguiendo la misma suerte de la *cosa significada*. *Sulat* que significaba *escritura* continúa, porque no tenía un sentido tan estricto como *titic*.

[29]

Vocabulario de la lengua Tagala.—Sampaloc, 1794.

**¡Gracias por leer este libro de
www.elelandria.com!**

**Descubre nuestra colección de obras de dominio
público en castellano en nuestra web**